

NOVENA

AL GLORIOSO

SAN ANTONIO DE PADUA

NUEVO TAUMATURGO DE ESPAÑA, HERCULES
DE LA IGLESIA Y DELICIAS DE LA DEVOCION.

A solicitud de los devotos del Santo.



LEON.

Imp. de Pedro J. de Lopetedi.

1855.

(202)

T 1132989 C.

— 300000 —

AL GLORIOSO

SAN ANTONIO DE PADUA

LEVO TANTALUNGO DE ESPAÑA, HEROUAS
DE LA JORNADA Y FELICIA DE LA DEVOCION.

A solicitud de don Juan de



LEON

1853

ORIGEN
DE LA NOVENA DE
S. ANTONIO DE PADUA,
Y MODO DE EGECUTARSE.

El año de 1617 en la ciudad de Bolonia affigia á una devota de san Antonio la esterilidad de veinte y dos años de matrimonio; deseaba la sucesion, tanto por evadir la nota de infecunda, quanto por desviar á su marido de los inhonestos escandalosos tratos á que le habia inclinado la esterilidad. Multiplicaba su fervor los ruegos en la capilla del Santo, quando entré deliquios de sueño lento desmayo, bañado de resplandores, se la apareció el divino Antonio, y amorosamente la dijo: *Tus fervorosas instancias han inclinado mi proteccion á tu ruego, pero para su feliz logro has áe egecutar mi novena, ayudando nueve martes, y en caso de impedimento subrogarás por el ayuno algunas limosnas rosarios ú otras obras piadosas: esos dias confesarás y comulgarás con devocion, y en-*

cenderás en mi capilla una vela; he elegido los martes, porque en esos dias se dió sepultura á mi cuerpo, difunto, desde el viernes antecedente. Han de ser nueve en memoria de los nueve coros de los Angeles, que con sus especiales virtudes enriqueciéron mi alma. La vela denota la confianza y pureza de fé con que se ha de acompañar este ejercicio; y el estar encendida, que no ha de ser se muerta y sin obras.

Recobrada del soñoliento parasismo la fervorosa devota, exalada buscò á su marido, que atento la escuchó la revelación, en cuya observancia dieron principio á la novena, y al tercer martes de ella animaron su confianza las señales de haber concebido. Llegó la hora del parto, y cuando su felicidad habia de alegrar toda la casa el horror de haber dado á luz un informe pedazo de carne sin racional organizaecion, lleno de confu-sion impaciente á aquellos devotos, tibio en su devocio el marido, mandó ocultar entre el estiercol aquel inanimado fecto; pero firme en ella la muger, dispuso se llevára entre unos lienzos al altar del Santo para cantarle una Misa; y al principio de ella se percibió movimiento con tiernos puriles llantos; apar-

taron los lienzos, y en vez del informe embrión encontraron el mas hermoso niño que admiró en muchos siglos la naturaleza. Celebróse con universal aplauso el milagro, haciendo público el novenario para que su devoción fuera continuada série de portentosas maravillas.

En lo público se reducen los nueve martes á otros tantos dias continuos, empezando el de la vispera del Santo para concluir en el octavo; se rezará primero la Corona de nuestra Señora á coros; despues se dicen actos de contrición y responsos; se leen para la contemplación los milagros, cantando despues los gozos; y últimamente, donde la hubiere, se da á adorar la reliquia, confesando y comulgando el primero y último dia, ó mas segun el fervor y disposición de cada uno. Y en la contemplación de los milagros se ha de tener presente que el Santo señaló para su novena los martes, dia en que le dieron sepultura, para que sus devotos mediten la memoria de la muerte, de cuyo instante pende todo el bien, ó el mayor mal. El que no supiere leer, ó no tubiere quien le leyere, rezará cada dia nueve Padre nuestros y nueve Ave marías con otros tantos Gloria Patri.

ACTO DE CONTRICION.

Omnipotente Criador de cielo y tierra, yo vilisimo y humilde pecador, á vuestros pies postrado, confieso con dolor mis culpas, y me arrepiento de ellas de todo corazon, no por el horror de las penas que su gravedad tiene merecidas, si por haber ofendido vuestra bondad infinita, digna de mayor amor. Muera, Dios mio mi ingratitude, y acábase esta vil criatura antes que vuestra bondad sea ofendida Arda, Señor, en mi pecho la llama de vuestro divino amor, porque no cesando de amaros se acabe para siempre el ofenderos. Aunque tan vil criatura no desconfio del perdón, porque siempre escede vuestra infinita clemencia á la mas grave injuria. Y vos, piadoso Antonio, á quien nuevamente elijo por patrono y abogado mio, pues tan estrechamente os comunicais con Dios, que teneis en vuestra mano ese inmensa divino tesoro, Jesus, amado mio, representadle mis deseos, humildad y verdadero arrepentimiento, que á la sombra de vuestra poderosa intercesion quedará satisfecho el firme propósito de la enmienda para conseguir el perdón. Supla el poder de vuestra soberana meditacion lo que desmerecen las tibiezas de mi pobre espíritu.

7
y alcanzad de la piedad inmensa, que abra-
sado el corazon con afectos de humilde escla-
vo, le sirva constante, le ame contrito, y le
adore obligado desde esta ahora hasta la últi-
ma de mi vida. Amen.

RESPONSO DE SAN ANTONIO DE PADUA.

Si buscas milagros, mira
Muerte y error desterrados,
Misericordia y demonio huidos,
Leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira,
Redimense encarcelados,
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira,
Los pobres van remediados,
Cuentenlo los socorridos,
Diganlo los Paduanos.

El mar sosiega su ira,
Redimense encarcelados,
Miembros y bienes perdidos,
Recobran mozos y ancianos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espiritusanto,

El mar sosiega su ira,
Redimense encarcelados,

Miembros y bienes perdidos,
Recobran mozos y ancianos.

ANTÍFONA.

Noble Español, pavor de la heregía,
Luz que á Italia matiza de esplendores
Tesoro de que Pádua se gloria,
Alcanzad para bien de pecadores
La gracia del Señor, antes que el dia
De la muerte con súbitos horrores
Nos coja descuidados, y nos lleve
Sin tener bien gastado el tiempo breve.

ÿ. Ruega á Cristo por nosotros, Antonio
Divino y Sacro.

R. Para que dignos asi de sus promesas
seamos.

ORACION.

Alegre, Dios, á tu Iglesia la intercesion
votiva de San Antonio tu confesor, para que
siempre se halle fortalecida con socorros es-
pirituales, y merezca alcanzar los gozosos e-
ternos por los méritos de Cristo nuestro Se-
ñor. Amen.

MARTES PRIMERO.

Resucita muertos.

Considera el alto grado de estimacion con
Dios á que llegó la virtud de Antonio, pues
puso en sus manos las llaves de los sepuleros

para abrir la puerta de la vida á los difuntos.

PRIMER MILAGRO.

En la ciudad de Pádua resucitó ocho niños que se ahogaron en un profundo golfo de aguas.

2. Por burlarse del Santo, un Carretero se fingió muerto; castigole Dios con la realidad de la muerte, pero compadecido el Santo le resucitó.

3. Murió en Lisboa un sobrino del Santo y lo resucitó despues de tres dias ya difunto.

4. En la Marca Previsiana se le murió el hijo á un devoto carpintero, que confiado en la devocion de san Antonio, no permitió que en tres dias le dieran sepultura, y atento el Santo á su fervor lo resucitó.

5. En la ciudad de Leon de España resucitó el Santo á Doña Sancha, hija del rey Don Alonso décimo.

6. En Lisboa, falsamente acusado el padre de san Antonio, fué condenado á muerte, Predicando el Santo en la Iglesia mayor de Pádua, tuvo revelacion del suceso y quedándose suspenso en el púlpito fué á Lisboa, abogó ante la justicia á favor de la inocencia de su padre; y para mas comprobarla fueron

todos el sepulcro del difunto, el cual se levantó al imperio del Santo, y declaró que su padre directa ni indirectamente no había cooperado en su muerte; y con tan milagrosos testimonio le libertó la justicia.

Aqui se recoge á un rato de interior silencio, contemplando la materia de estos prodigios, observando lo mismo todos los dias, y despues se hace la deprecacion siguiente.

DEPRECACION AL SANTO,

Poderosísimo Antonio, llave maestra, que con superior virtud abres las puertas del sepulcro. Si la afliccion penosa que contemplas en los vivos te obliga á resucitar los muertos, compadécete de aquellas almas tristes que se ven sepultadas en el tenebroso abismo de miserables culpas: merezcan por tu intercesion salir de la oscura muerte de sus torpes vicios á la alegre vida de los resplandores de la gracia: quebrante la eficacia de tus ruegos las cadenas de su infeliz estado, para que libres de tirana esclavitud del demonio logren en libertad dichosa los triunfos de la divina gracia. Y si las insensibles losas del sepulcro obedecen al imperio de tu voz, ¿ como sufrirás que sordo el pecador niegue los oidos del al-

ma á la divina inspiracion? Si con una confesion fervorosa se rompen las cadenas, se desata el cautiverio y se recobra la vida, haz que por medio de ella se aligere de tan penoso gravamen; despiértala del sueño que la entorpece para que agradecida á favor tan soberano, desate sus labios en gracia del bienhechor, y publique á Dios admirable en tu santidad por todos los siglos. Amen.

Un Padre nuestro, una Avemaria y un Gloria Patri al coro de los Angeles.

GOZOS.

*Si al comido de gusanos
Le influye alientos de vida,
Dichosa el alma perdida
Que dá de Antonio en las manos.*

Ocho niños sumergidos
En el agua perecieron,
Y á ruego de Antonio fueron
Á su ser restituidos;
La muestra de agradecidos
Dieron en frutos cristianos. *Dichosa,*

Un carretero atrevido
Se fingió al Santo difunto,
Y en la realidad al punto
Fue el castigo merecido.

(204)

resucitó arrepentido
 Y con propósitos sanos. *Dichosa, ect.*
 De una madre el gran fervor
 Su hijo difunto pedia;
 Pero hasta el tercero dia
 No consiguió este favor.
 Libre del fétido horror
 Le vieron todos ufanos. *Dichosa, ect.*
 Muerta la Infanta en Leon,
 De todos era quebranto,
 Pero la virtud del Santo
 Logró la resurrecion.
 Pasmóse la admiracion
 De todos los cortesanos. *Dichosa, ect.*
 Lleno un Padre de ternura,
 Muerto á su hijo lloró,
 Y en tres dias no dejó
 Que le dieran sepultura,
 Acreditó su fe pura
 Que no eran sus ruegos vanos, *Dichosa, ect.*
 Del sepulcro sin violencia
 Levantó un cadaver yerto,
 Y confirmó el mismo muerto
 De su padre la inocencia.
 Rovocose la sentencia
 Con medios tan Soberanos. *Dichosa, ect.*
 Y. Prædicator egrægie, ora pro nobis

131
Antoni Beatissime.

R. Ut tua interventione percipiamus
gaudia vitæ.

OREMUS.

Subveniat plebi tuæ, quæsumus Dómine
præclari Confessoris tui Beati Antonii devo-
ta, et jugis deprecatio, quæ in præsentí nos
tua gratia dignos efficiat, et in futuro gau-
dia donet æterna. Per Christum Dóminum
nostrum.

PARA OCULTAR AL SANTISIMO.

✠ *Panen de Cælo prestitisti ei.*

R. *Omne delectamentum in se habentem.*

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili
Passionis tuæ memoriám reliquisti, tribue.
quæsumus, ita nos Córporis et Sanguinis tui
sacra misteria venerari, ut redemptionis tuæ
fructum in nobis jugiter sentiamus: qui vi-
vis et regnas in sæcula sæculorum.

MARTES SEGUNDO.

*Dicese el Acto de Contricion con el Responso
y oraciones como el primer dia, y asi en to-
dos los demas.*

Convence Hereges obstinadcs.

Compruevan portentosas maravillas la efi-

cacia de la doctrina de san Antonio, continuamente empleada contra los hereges.

PRIMER MILAGRO.

Fatigó tanto á los hereges con la solidéz de su doctrina, que se mereció el especial y glorioso renombre de Martillo de heregia.

2. Convenció en pública disputa á Guialdo, herege audaz, en quien tenían su confianza los sacramentarios; y habiendo triunfado de su entendimiento, quedó la voluntad obstinada, hasta que un mulo hambriento dejó la comida por arrodillarse ante el Sacramento que el santo tenia en sus manos.

3. Bonivelo y los demas hereges huyeron con irrisión del sermón de san Antonio, dejándole solo, y al imperio de su voz formaron ordenado auditorio los peces, cuyo prodigio convirtió á los hereges.

4. Por burlarse los hereges del santo le llevaron un hombre que se fingió ciego, cubriéndose los ojos con un paño ensangrentado; aunque el Santo conoció la malicia, le hizo la señal de la cruz, y al apartar el lienzo sacó en él pegados los ojos: compadecido el Santo se los restituyó, y los hereges se convirtieron.

5. Unos hereges convidaron á comer á san Antonio, conoció el veneno que

habian puesto en el manjar: ofrecieron convertirse si lo comia, ejecutólo así su ardiente caridad sin daño alguno, y á vista del milagro se convirtieron.

6. En presencia de los hereges hizo el Santo que unos sarmientos secos produjeran sazonados racimos, y con este portento lograron su conversion.

DÉPRECACION.

Guerreador católico, Adalid cristiano, infatigable Antonio, que á impulso del mas ardiente celo allanastes los sobervios muros de la heregia; tu soberana meditacion incline el poder divino para que se reduzcan las bárbaras naciones de los hereges, turcos y paganos, que deslumbrados con las tinieblas del error de la libertad, corren precipitados al profundo abismo de eternas penas. Alienta los favores de verdaderos católicos, para que á imitacion de tu celestial doctrina, desvanezca la ciega ostinacion de abominables sectas. Unelos en caridad perfecta para que todo el orbe se llene de la infalibilidad de la doctrina evangélica. Resplandezca la fé de los católicos con la hermosa luz de las buenas obras. Cedan las razones de estado de los principes cristianos la suprema conveniencia de pro-

pagar la santa fé, para que se logren los efectos de la universal redencion en gozos de eterna gloria Amen.

Un Padre nuestro, una Avemaria y un Gloria Patri al coro de los Arcangeles.

GOZOS.

*Para que el pagano horror
No prevalezca infernal,
Antonio luz celestial,
Destierra el sectario error.*

Con tan valiente osadía
Golpes en las sectas dió,
Que la tierra le aclamó
Martillo de la heregia,
Y su cristiana porfia
Causó en las sectas terror. *Antonio, ect.*

Arrodilló al Sacramento
Al incapaz de razon ,
Venciendo la ostinacion
Con el bruto rendimiento;
En Guialdo este portento
Produjo ardiente fervor. *Antonio, etc.*

Los hereges del sermon
Huyeron muy ostinados,
Y los peces congregados
Le oyeron con atencion.

Bonivelo en la ocasion
Se convierte con dolor. *Antonio, ect.*

Ostinado en su heregia
Un hombre se fingió ciego,
Y la realidad muy luego
Castigó aquella osadia:
El dolor que padecia

Le hizo ver el favor. *Antonio, ect.*

Una amistad simulada
Convidió al santo á comer;
Y triaca supo hacer

La comida envenenada,
Fue medicina probada

Con que sanó el agresor. *Antonio, ect.*

Secos sarmientos se vieron
Rendir frutos sazonados,

Los hereges admirados
Sus errores conocieron,

Y á san Antonio debieron
De la fé viva el verdor. *Antonio ect.*

¶ Prædicator egrægie, ect.

Como el primer dia.

MARTES TERCERO.

Libra esclavos de las cadenas del demonio.

Considera, y con atencion admira la su-

perioridad de Antonio sobre las cavilaciones de Lucifer.

PRIMER MILAGRO.

Poseida de los demonios Francisca Conti, imploró el favor de su abogado san Antonio: apareciósele el Santo, y luego echó por la boca muchas sabandijas horribosas y quedó libre.

2. Un hombre literato se aplicó á la mágica, y estando haciendo unos círculos, el demonio le sacó los ojos y la lengua: con viva fé y esperanza visitó el sepulcro del Santo, que le restituyó ojos y lengua.

5. El demonio en forma de Cristo crucificado apareció á una devota muger desconfiada de su salvacion, diciéndola que para su logro convenia echarse en un profundo rio. Aunque creyó aseguraba con esto la vida eterna, temerosa del peligro recurrió á san Antonio para que la diera valor para su ejecucion. Apareciósele el Santo y la declaró ser suggestion del enemigo, y con una cédula, en gloria de la Santa Cruz que la puso al cuello, quedó para siempre fortalecida y libre.

4 Doña Lupa comunicó carnalmente muchos años con el demonio. A la hora de la muerte desconfió del perdon; se la apareció San Antonio y la redujo á recibir los Sacra-

mentos, y con su asistencia murió muy arre-
pentida y penitente.

5. Divertido en desonestos tratos un ma-
rido, daba mala vida á su muger; estando és-
ta para ahorcarse, se la apareció el Santo, y
tambien al marido, que estaba en casa
de la manceba; reconocieron ambos la culpa,
y enmendados vivieron en paz y quietud.

6. Atormentaban á un monge continuas
tentaciones contra la castidad; pidió á san
Antonio remedio; le dió el Santo su túnica, y
vistiéndosela el monge quedó enteramente a-
pagado el ardor de la lascivia.

DEPRECACION.

Alabo al dulcísimo Jesus en el descanso de
tus manos ¡oh soberano Antonio! por el im-
perio que te comunicó en gracia y favor de los
mortales; siendo tu nombre tan poderoso que
sirve de terror y espanto al orgullo del demo-
nio. Ruégote con humildad te muevan á com-
pasion las almas de tus devotos, rompiendo
en ellas las cadenas de la culpa que privan
de la divina gracia y hacen reos de eterna pe-
na. Confunde la tirania infernal que con ine-
xorable malicia pretende borrar en el alma
la imagen del Criador, y estampar en ella el
feo botron de las armas de su imperio. Com-

padecido de miserias corporales inclinaste el
 odio á las voces lastimosas de miserables ator-
 mentados: mas pesado y de mayor dolor es el
 tormento de culpa en el alma: oye sus quejas;
 inclina tu piedad, merezca el auxilio de tu no-
 ble intercesion para que salga del tormento
 que la oprime á la libertad dichosa de la di-
 vina gracia. Amen.

*Un Padre nuestro una Avemaria y un Glo-
 ria Patri al coro de los Principados.*

GOZOS.

No desconfie afligida

El alma en la tentacion,

Que Antonio en toda ocasion

Deja el alma socorrida.

Poseida con rigor

Conti del demonio estaba,

A san Antonio rogaba

De libertad el favor;

Hallose sin este horror

Del Santo favorecida. *Que Antonio ect.*

En mágicas invenciones

Ojos y lengua perdió

Un letrado, y recurrió

Al Santo con oraciones;

Logró las restituciones
De ojos y lengua perdida. *Que Antonio ect.*

De escrúpulos, por furor,
Una muger se iba à ahogar,

Pudo el santo remediar
Este diabólico error;
De una cédula el favor
La dejó fortalecida. *Que Antonio ect.*

De Lupa la gran beldad
Incubó trato el demonio;
Consiguió por san Antonio
Perdon de esta fealdad,
Convirtiendo esta maldad
en logros de eterna vida. *Que Antonio ect.*

De los celos al despecho
Iba ahorcarse una muger,
Antonio supo vencer
Del marido el infiel pecho
Logró el matrimonial lecho
La tranquilidad debida. *Que Antonio ect.*

De un monge la castidad
Continuamente tentada
Al Santo pidió postrada
Remedio á su enfermedad;
Consiguió la libertad
Con la túnica vestida. *Que Antonio ect.*

Prædicator egregie, ect.

MARTES CUARTO.

Sana graves dolencias.

Medite la devocion cristiana al prodigioso Antonio hecho divina universal medicina que sana todo género de enfermedades.

PRIMER MILAGRO.

Por la salud de un hijo moribundo ofreció un Paduano pesarlo de cera; consiguió su peticion, y olvidándose del cumplimiento del voto volvió el niño al mismo riesgo y se libró de él luego que se cumplió la oferta.

2. Curó el Santo á un sordo y mudo de nacimiento, y con nuevo asombro habló luego en el idioma que jamás habia aprendido.

3. Predicando el Santo, turbaba el auditorio un loco; procuraron apartarle pero mas furioso dijo: no me iré de aqui si el Fraile que predica no me da el cordon; el santo se le dió, y luego que se ciño con él quedó en su sano juicio.

4. Encogidas hasta el pecho las rodillas, y sin natural movimiento oraba Ricarda por su salud á san Antonio; algo dormida oyó una voz que decia: da gracias á Dios por tu salud y de repente quedó sana con general admiracion.

5. De un leproso que iba á visitar el sepulcro del Santo se burló un herege conocido suyo, diciéndole: si en eso te fias, tú volverás sano cuando yo esté leproso. Sucedió todo así, y arrepentido de su temeridad recurrió el herege á San Antonio, y logró la salud y su conversion.

6. Una bala desmenuzó todos los huesos de un brazo al Marques Moroli, al tiempo de cortarlo aplicó una imágen de san Antonio, y al punto quedó sano.

DEPRECACION.

Piadosísimo Antonio, remedio universal para todo género de enfermedades, sin que alguna se resista al incendio de la fervorosa caridad que egereces con tus devotos; comuncales el alivio que necesitan para lograr aquel grado de salud que mas convenga para el egercicio de santa perfeccion. Sana el entendimiento de los achaques de torpes pensamientos, y de juicios temerarios. Refrigera la voluntad de la picante fiebre de rencores, venganzas y fines particulares. Libra la memoria del resfriado del olvido de beneficios de mortificacion, y de sacramental confession: evacua los sentidos del pestilento hu-

mor de aparentes gustos y de sensuales apetitos: reprime la lengua precipitada en el picante de continuas murmuraciones y detraccion de la fama; y siendo su restitution tan dificultosa, selle los lábios tu poder, y encienda en todos tus devotos una caridad tan perfecta, que con dos beneficios del prógimo merezcan el logro le la bienaventuranza. Amen. *Un Padre nuestro Avemaria &c, al coro de las Potestades.*

GOZOS.

*Si en las dolencias el cielo
Se inclina á tu proteccion,
Antonio, con gran razon
Ciframos en ti el consuelo.*

Al hijo ofreció pesar
De cera un padre devoto;
Siguió el olvido del voto,
Al milagro de sanar.
Segundo riesgo curar
Pudo cumplir con anhelo. *Antonio ect.*

A un sordo y mudo el sentido
El Santo restituyó,
Y en lengua nativa habló,
Que jamás habia oído;
A favor tan repetido

Admiraciones dió el cielo. *Antonio ect.*

De un furioso la locura

Los oyentes divertia,

Al Santo el cordon pedia,

Que fue el remedio y la cura ;

De su juicio la ventura

Logró su inocente celo. *Antonio ect.*

Triste una muger gemia

De pies y manos baldada ,

Al despertar, recobrada

Se halló con gran valentia,

Y de Antonio la porfia

La hizo andar sin recelo. *Antonio ect.*

De un peregrino leproso

La fe de un herege burló ,

A aquel el Santo sanó

Y éste quedó contagioso

Con la conversion dichoso

Logró salud su desvelo. *Antonio ect.*

Los huesos desmenuzó

Del brazo á un Marqués el tiro ;

De la escision al suspiro

Una reliquia aplicó :

Todo el daño reparó

La medicina del cielo. *Antonio ect.*

Prædicator egrægie . &c.

MARTES QUINTO.

Ausilia á los navegantes en peligrosas tormentas.

Los casi innumerables peligros de mar de que ha librado san Antonio á sus devotos, ofrece dilatado campo á la contemplacion de este dia.

PRIMER MILAGRO.

Una horrible tempestad puso en el último peligro á veinte y seis hombres y mugeres embarcados para Venecia; confesarónse todos hicieron un voto á San Antonio, y luego apareció en la nave de una luz que los condujo y salvó en el puerto.

2. En otra desecha borrasca un devoto de San Antonio bajó el mar con una cuerda una imagen suya; sosegada la tempestad tiró la cuerda y se halló sin la imagen del Santo. Navegaron muchas leguas; volvióse el mar á embravecerse; apeló el devoto á la cuerda en que habia estado atada la imagen; calmó luego la tempestad, tiró la soga y en ella salió atada la imagen del Santo.

3. Arrebatada en cólera una muger se arrojó en un caudaloso rio, diciendo: S. Antonio me asista. Las aguas la acercaron á la ori-

lla. y otras mugeres que entraron á socorrerla salieron bañadas de agua; pero ella se halló libre, sin tener mojado un hilo de la ropa.

4. Cuatro religiosos Franciscos padecieron cinco dias tan deshecha tempestad, que el Piloto dejó la nave á la voluntad de los vientos; á las súplicas de los religiosos se apareció san Antonio bañado de resplandores, y los libró de la esclavitud de Tunez, asegurándolos en el puerto de Caller.

5. Pedro Pinquelo en un uracan de lluvia y viento vió sumergirse el barco; imploró á san Antonio, y luego cesó el peligro.

6. El Marques de Villaseca ofreció en Pádua una galera de plata, y en Gaeta fabricó al Santo una suntuosa capilla, agradecido al favor de haberle socorrido en dos navegaciones de evidente riesgo.

DEPRECACION AL SANTO.

¡Oh Admirable Antonio! seguro norte que en los tempestuosos peligros del mar conduces á la felicidad del puerto los naufragantes devotos que imploran tu patrocinio en el inconstante golfo de este borrascoso mundo: somos navegantes invadidos del recio uracan de la vanidad. Las olas de desordenados apetitos furiosamente combaten la fragil nave de

(215)

nuestra voluntad. Si el peligro temporal inclina tu proteccion á los que devotamente imploran tu amparo, mayor riesgo amenaza á nuestras almas la tormenta de este peligroso siglo, pues combatidas con los aires de tan continuos trabajos zozobran en las comunes calamidades de inmensos escollos. El dichoso tranquilo viento de tu meditacion gobierne la nave de nuestra vida, para que tomando seguro puerto en el fin de una dichosa muerte, repitamos gracias al criador en la gloria.

Un Padre nuestro, un Avemaria y un Gloria Patri al Coro de las Virtudes.

GOZOS.

*Si á vuestras insinuaciones
Se aplaca el golfo inconstante,
Sed norte, Antonio, brillante
En el mar de tentaciones.*

Al verse de olas ceñidos
Clamaron ciertos devotos,
Ofreciendo á Antonio votos
Con penitentes gemidos:
Guió al puerto socorridos
Una luz sus corazones. *Sed norte, ect.*

Pendiente un devoto echó
La imagen de Antonio al mar,
Sesegóse, y al tirar

La imágen el mar guardó;
 Vuelta la cuerda, sacó
 La imágen con nuevos de nes. *Sed norte ect.*

En furioso desvario,
 De cólera reventando,
 A san Antonio invocando
 Se echó una meger al río;
 Viéndola seca y con brio
 Fue objeto de admiraciones. *Sed norte ect.*

Cuatro siervos religiosos
 Sufrieron por cinco días
 Del viento las tiranías
 En mares tempestuosos;
 Tranquilos vientos dichosos
 Lograron sus oraciones. *Sed norte ect.*

Conjurados lluvia y viento
 A pique lo sumergian,
 Y del barco construían
 Las olas su pavimento;
 La libertad le dió atento
 Antonio á sus espresiones. *Sed norte ect.*

Soberbias olas rizo
 El mar contra el marques Melo,
 Y fervoroso su zelo
 A san Antonio imploro;
 Al riesgo que se evitó

Se siguieron ricos dones. *Sed norte ect.*
 Prædicato egrægie, ect.

MARTES SESTO.

Considera la suma piedad de Antonio pues libra á la inocencia del rigor de la justicia y de la molestia de la prision.

PRIMER MILAGRO.

Un Barraquel, cautivo en poder de turcos imploró el auxilio de san Antonio, apareciósele y lo puso en entera libertad.

2. Un noble soldado, prisionero en Milan, ofreció por su libertad un rico manto guarnecido de perlas: durmióse, y despertó libre en los campos de Verona cerca de su casa.

3. Juan Vaquir, gobernador de Perpiñan, acusado, y probado con testigos falsos el delito, apeló á san Antonio, y puesto ya en el cadalso bajó el Santo, y asiéndole del cabello le quitó de las manos del verdugo, y llevó por el aire á su capilla.

4. La muger de uno falsamente condeñado á muerte, llevó á san Antonio un memorial poniéndolo en el Altar de su capilla: á la noche lo llevó el Santo al Virey, que entre sueños firmó la suspension de la sentencia.

Vió el Virey á la mañana su firma y al Santo en su capilla: conoció el milagro, libertó al reo. prosiguió la causa y halló ser otro el delincuente

5. Falsamente acusado y con un brazo enfermo Antonio Fabro, dijo: Antonio, si cometi el hurto, alcanzad de Dios que se seque el brazo sano, y si no, que el enfermo saue: al instante quedó bueno, y la justicia le dió por libre.

6. Los hijos de Juan Moroni, mercader, ejecutaron al agente por una crecida cantidad, por que su padre asentaba en el libro lo que le daba, y no lo que recibia. Al agente que iba á desesperarse, apareció san Antonio: lo llevó á la falda del Vesubio, mandó á un ferroz negro trajera con recado de escribir al mercader: firmó no deberle nada el agente, y abriéndose la tierra tragó al negro y al condenado, y presentando el agente el recibo á la justicia, le dió por libre.

DEPRECACION.

Admirable Antonio, cuyo soberano poder abre las cárceles, quebranta las prisiones, y deshace el cautiverio por libertar la oprimida inocencia. Encogida recurre hoy á tu proteccion mi confianza, pues me veo convencido de innumerables ciertos delitos, teniendo el alma

aprisionada de las cadenas de horrorosas culpas. ¿Cómo podrá obligar tu meditacion quien ha estado sordo á las divinas inspiraciones? Como levantará mi súplica los ojos habiéndolos tenido cerrados á la consideracion de la passion de mi Señor Jesucristo? ¿Cómo podrá obligar la piedad de Dios quien ha menospreciado sus santas leyes? Pero si la inocencia ha logrado las maravillas de tu poder, no merecerá menos estimacion el verdadero arrepentimiento; preséntelo tu intercesion en las aras de mi Redentor, para que ayudado de tu súplica me grangee despues del perdon la vida eterna.

Un Padre nuestro un Avemaria, y un Gloria Patri al coro de las Dominaciones.

GOZOS.

*Pues al que está encarcelado
Relevas de la prision,
Libra Antonio, al corazon
De los yerros del pecado.*

*Al compas de las cadenas
Un cautivo acompañaba,
Los suspiros, que exhalaba
La voz, perceptible apenas;
Arroja el Santo las penas,
Dejándole rescatado. *Libra Antonio, ect**

Al rigor de la prision

Quedó un soldado dormido
 Despues de haber ofrecido;
 Al Santo un precioso don
 Despertò con confusion
 En su casa aposentado. *Libra ect.*

De Vaquir, gobernador,
 Por un testimonio falso,
 Puesto en público cadalso
 Fue Antonio libertador;
 De su capilla al favor
 Fue por el aire llevado. *Libra ect.*

De condenada inocencia
 A un Virey sin despertar
 El perdon hace firmar,
 Revocando la sentencia;
 Prosiguió la diligencia
 Y halló ser otro el culpado. *Libra, ect.*

Por vencer la falsedad
 A Fabro un brazo le sana,
 Y la malicia le gana
 Remedio á su enfermedad;
 Y pues dejó tu piedad
 Al impostor tan burlado. *Libra ect.*

Del infierno un mercader
 Sale un recibo á firmar,
 ¿Qué no podrá superar
 La esfera de tu poder

Si el abismo obedecer
 Sabe lo que tú has mandado? *Libra ect.*
 Prædicator agrægie, ect.

MARTES SETIMO.

Restituye alhajas perdidas.

Consideremos á S. Antonio grande en todo género de milagros; pero superior en hallazgo de cosas perdidas; desvelándose por restituir las á sus devotos quien las despreció en vida.

PRIMER MILAGRO

Cayóse á un caballero en el mar un precioso anillo, recurrió al patrocinio de san Antonio haciéndole cantar una Misa; regaló aquel dia al Guardian con un pez, y al abrile para guisarlo se halló dicho anillo en el buche del pez.

2. Tratando de milagros de san Antonio, dijo un obispo de Córdoba, estaba enojado con el Santo porque sus súplicas no habian conseguido un anillo que perdió; y antes de acabar de decirlo cayó el anillo sobre la mesa.

3. Un Religioso perdió una cuenta con muchas indulgencias, y rezando el responso á san Antonio vió que una hormiga la traia en la boca.

4. En Portugal se rompió el cabo de una barca de un pobre pescador, y se engolfó en el mar alterado; encomendóla á san Antonio, y pasados algunos dias le avisaron haber visto la guiaba un religioso de San Francisco: salió á la costa, y la halló sobre la arena.

5. A un lego se le cayó un caldero en un profundo pozo; no bastando diligencia alguna para sacarlo, bajó con una cuerda una imagen de San Antonio, y lo subió en el brazo.

6. Remendando despues de maitines un Religioso su túnica, perdió la aguja, y no pudo encontrar otra por estar los demas recogidos. Volvió á su celda diciendo el reponso de san Antonio: al entrar por la puerta sintió un leve tacto en la cara; aplicó la mano, encontró y siguió un hilo, y halló la aguja clavada en el lintel.

DEPRECAACION.

¡ Oh cariñoso Antonio! que con la restitution de alhajas perdidas serenas los pesares de afligidos corazones. Si á imitacion de la naturaleza eres pródigo en cosas tan menudas, merezca nuestro corazon la suma importancia de los bienes del espiritu, restituyéndole la gracia que abandonó su ingratitud perdiendo vanamente los sentidos de manos, voz y oi-

dos en el torpe ejercicio de acciones livianas. Restituye las manos para que se ejerciten en rigurosas disciplinas, limosnas y socorros de pobres necesitados. Restituye la voz para confesar las culpas, pedir misericordia y cantar divinas alabanzas. Restituye los oídos para atender á la voz del desengaño y á los ecos del dolor y penitencia. Restituye al alma la prenda del conocimiento para que en el yunque de la contrición se labre la preciosidad de la divina gracia, y logre la posesion de la gloria Amen.

Un Padre nuestro Avemaria &c. al coro de los Tronos.

G O Z O S.

Si el perder es restaurar

Un portento y lo perdido;

Luego, Antonio esclarecido,

Con vos perder es ganar.

Perdió un anillo estimado

En el golfo un caballero;

Hace á Antonio medianero

Del logro de su cuidado,

Y en el buche de un pescado

Lo trajo el Santo del mar. *Luego ect.*

Por el anillo perdido

Un Obispo está enojado.

Y luego vuestro cuidado
 El enojo ha redimido.
 Parece os dais por vencido
 Del que se llega á enojar. *Luego ect.*

A grave dolor obliga
 El perder un religioso
 Una cuenta, y muy ansioso
 Con vuestro amparo hace liga;
 Y en la boca de una hormiga
 Se la viene á presentar. *Luego ect.*

A una barca que al rigor,
 Cedió del golfo enojado,
 Piloto servis rogado
 Guiando barca y favor;
 En poder del pescador
 El puerto le haceis tomar. *Luego, ect.*

De un lego la ingenuidad
 Vuestra imágen baja al pozo,
 Y el caldero con gran gozo
 Le sube vuestra bondad;
 Sí, su gran sinceridad
 Hace el milagro admirar. *Luego, ect.*

De un religioso al enojo
 Volveis la aguja perdida,
 Con que deja disuadida
 La tibieza del mas flojo
 De una aguja por el ojo

Ver el milagro pasar, *Luego Antonio ect.*

MARTES OCTAVO.

Vaticinia sucesos futuros.

Considere el fervoroso devoto al glorioso san Antonio adornado en grado eminentísimo con el singular don de profecía.

PRIMER MILAGRO.

Enojado con san Antonio un escribano escandalosamente vicioso, quiso saber el motivo por que le hacia tan profundas reverencias; respondiolo el santo lo venerava como mártir que habia de ser. Mudó de vida penitente, visitó la tierra santa, y en ella logró constante la corona del martirio.

2. Una muger preñada buscó á san Antonio pidiéndole alivio de los repetidos accidentes que la molestaban: consolóla el Santo diciéndola: que con feliz suceso daría á luz un hijo, el cual sería religioso francisco, y despues mártir glorioso: cumpliósese todo así, y no solo mereció la palma entre esquisitos tormentos, sino que fue caudillo de muchos mártires.

3. Al empezar un sermon previno al auditorio no se alterára de ningun suceso extraño

que viera; y de allí á breve rato se hizo pedazos el púlpito, y habiendo salido el Santo de entre las ruinas sin lesion alguna, prosiguió el sermón con mas fervor, cogiendo mas copioso fruto.

4. Predicando las exequias de un hombre rico, dijo: Que el corazón de aquel desdichado cadáver lo hallarian en el arca entre el dinero con el cual habia hecho indisoluble nudo su codicia. Fueron á casa y aun caliente lo hallaron entre el tesoro.

5. Predicando en el campo empezó á conmoverse el auditorio por una horrorosa tempestad de trueno y relámpagos que pudo fraguar la envidia del enemigo comun, previno el Santo que nadie se moviera, y aunque en el contorno cayó copiosa lluvia, la que correspondía al sitio del auditorio quedó en el aire suspensa.

6. La piadosa curiosidad de un devoto que hospedó al Santo, quiso saber lo que hacia retirado por la noche en su cuarto; le vió bañado en inmensos resplandores, y que puesto Jesus en sus manos tiernamente acariciaba á san Antonio, que teniendo revelacion de que el huesped habia visto este favor, con humildad le rogó lo tuviera en silencio.

DEPRECAACION.

Oh esclarecido Antonio! que en beneficio de los mortales empleastes el soberano don de profecia con que en grado eminentisimo adornó Dios tu alma; pues con ella evitastes muchas execrables abominaciones, reduciendo los delincuentes al feliz conocimiento de sus culpas. A muchos avisastes de pecados ocultos, de otros mal confesados, de la falta de exámen, de la del dolor y del propósito de la enmienda. Confiadas se acogen hoy á la sombra de tu soberana proteccion las almas de estos devotos; avivales del fervor para que las lágrimas de un verdadero constricto dolor, vertidas en la fuente de una confesion general, purifique los deseos de la vida pasada para lograr en la eterna las felicidades de la gloria. Amen.

Un padre nuestro, una Avemaria y un Gloria Patri al coro de los Querubines.

GOZOS.

*Si en vaticinios gloriosos
 Todo el cielo te previno,
 Amado Antonio divino,
 Anúncianos fin dichoso.*

*Cuando en delitos dormido
 Hacia un torpe escribano,*

Palma anuncias á su mano
 De mártir esclarecido;
 El vaticinio cumplido;
 Dejó el triunfo mas glorioso. *Amado ect.*

A un niño antes de nacer
 Profetizó religion,
 Y de mártir el blason
 Que sabría merecer;
 Al fin vino á suceder
 Morir mártir religioso. *Amado ect.*

Al auditorio advirtió
 Que el diablo intenta tubarle,
 Y en el tiempo de exortarle
 El púlpito se cayó,
 Y de sus ruinas sacó
 El Santo fruto copioso. *Amado ect.*

Reprende en el funeral
 De un avaro la ambicion,
 Diciendo que el corazon
 Liga hizo con el metal;
 Y entre el tesoro fatal
 Fué hallado muy horroroso. *Amado ect.*

En el campo predicaba,
 Y avisó á la gente atenta
 De la horrorosa tormenta
 Que el enemigo trazaba;
 Deshecha la furia brava

Vió el auditorio gozoso. *Amado ect.*

La curiosidad piadosa

Halla entre inmenso esplendor

Que de Jesus el amor

Dulce en sus brazos reposa,

Y su humildad misteriosa

Quiere al huesped silencio. *Amado ect.*

Prædicator agrægie ect.

MARTES NONO.

En todas materias obra milagros.

Considera á san Antonio tan universal en todo género de milagros, que con el dulcísimo Jesus en sus manos parece está convidando á la devocion con los prodigios, siendo en algunos casos aun antes que la peticion la maravilla.

PRIMER MILAGRO.

Con palabras y cédula de casamiento venió un rico mancebo la resistencia de una pobre casta doncella, la cuai determinó hacer el novenario de san Antonio viendo que el mancebo no queria cumplirla la palabra; concurrió éste á la fiesta del último dia: vió que la imágen del Santo con rostro muy airado le intimava á muerte violenta si no se casaba aquel

dia: cayó desmayado en el suelo, lo retiraron al claustro; vuelto en sí refirió al Guadian lo que le habia pasado, y al instante se casó.

2. En el año de 1682 servia en un convento un mancebo tan obstinado en la heregia, que ningun hombre docto le pudo reducir, retirado un dia en un cuarto donde habia un cuadro de san Antonio, salió gritando que la imágen de aquel lienzo le habia convertido: tomó el hábito, y fué tan fervoroso católico que redujo á la santa fé mas de veinte mil paganos.

3. En Ferrara un caballero celoso trató matar á su muger con veneno, esperando el sobreparto para la egecucion de su intento: noticiosa la muger, comunicó el caso con S. Antonio, y teniendo por revelacion noticia de quando estaba para ejecutarse, acudió á la casa del caballero; tomó en sus brazos al recién nacido, y le dijo; hermoso niño, dinos quien es tu padre, y si tu madre es casta. Incorporada la criatura en el regazo del Santo llamó con la cabeza á su padre, y le dijo, tu Señor eres mi padre, y mi madre es castísima. Cuyo milagro perpetuó la paz de aquellos casados.

4. Orando una doncella por su arriesgada pureza á San Antonio, alargó la mano en-

trégándola una cédula para un mercader, que decia ; darás á la que te entregare este papel lo que pesare de plata para su dote : *Vale, Fr. Antonio de Padua.* Puesto en balanza pesó cuatrocientos escudos, y el mercader haciendo memoria que habia ofrecido al Santo, una lámpara de este valor y no lo habia cumplido , los entregó al instante para dote de la doncella.

5. Confesándose con el Santo un mancebo , se acusó haber dado á su madre un puntapie ; enfervorizado el santo le dijo merecia estar cortado el pie que habia ejecutado tan execrable maldad. Indiscreto el mozo lo ejecutó asi ; supolo el Santo: y reprendióle su temeridad ; tomando el pie separado de la pierna lo unió por la misma cisura, hizo la señal de la cruz, y quedó sano.

6. Mal acondicionado un marido, no permitió fuera al sermón su muger; subióse á una azotea, distante una legua de donde el Santo predicaba , y oyó todo el sermón como si estuviera cerca. Y predicando el Santo en lengua toscana, las diferentes naciones que concurrieron, cada una le entendia en la suya propia.

DEPRECAACION.

Oh portentoso Antonio! dilatado Occa-
no de universales maravillas Israelitica co-
lumna que en la obscura noche de afliccion
penosa despides rayos de paternal consuelo;
Arca del testamento, que guias el ejército
de amados fieles á la fértil Palestina de la
Jerusalen triunfante: soberano Maná, que
nos daís el gusto del espíritu, ofreciéndote al
dolor de cuanto desea la voluntad devota:
oh misteriosa Vara de Moises, que á golpes
de superior auxilio desatas en raudales de
la penitencia la mayor dureza de corazones
obstinados. Hoy, soberano Patron mio, se
me conluyen los fervorosos cultos del nove-
nario por ti escogido y revelado: y aunque
dan fin las demostraciones públicas, no se
encamina en mí el de tu continua venera-
cion, por que se dilatará todos los dias de
su vida, implorando tu meditacion con el
dulcísimo Jesus, que con su presencia hace
el tabernáculo de tus brazos oficina de con-
tinuas maravillas. Merezca mi alma un
verdadero dolor de sus culpas, un firme
propósito de la enmienda, un continuo
desprecio del mundo, y una firme memo-

ria de la muerte, para que asistiéndome en la hora la logre tan feliz que sea principio de la eterna gloria. Amen.

Un padre nuestro una Avemaria y Gloria Patri al coro de los Serafines.

GOZOS.

*Todo el poder soberano
Recopilado está en vos:
Pues quien tiene al niño Dios
Todo lo tiene en su mano.*

A un mancebo que rendir
A una hermosura logró,
La palabra que la dió
Airado le haceis cumplir;
El casamiento suplir
Pudo aquel error liviano. *Pues quien etc.*

Ninguna razon bastó
Para un herege obstinado,
Y á un san Antonio pintado
Tanta ostinacion cedió;
A vuestra sombra debió
La luz el error insano. *Pues quien etc.*

Propicio habeis socorrido
A una afligida señora
Que vuestro favor implora

Con su celoso marido;
 Y hablando el recién nacido
 Enmienda su juicio vano. *Pues quien etc.*

A vuestro amparo acudió
 Arriesgada la pureza,
 Y un vale á la certeza
 Tan gran peligro cedió;
 Papel que un dote pesó
 El mercader paga ufano. *Pues quien etc.*

A un penitente que dió
 A su madre un puntapie
 Dijo el Santo que tal pie
 Ser cortado mereció;
 Indiscreto lo cortó,
 Y Antonio lo deja sano. *Pues quien etc.*

De una legua á percibir
 Se llega vuestro sermón,
 Y entiende cualquier nación
 Que atenta os llega á oír
 Lo que el favor proferir
 Sabe el idioma toscano. *Pues quien etc.*
 Prædicator egrægie. etc.

FIN.



FIN.